

esplénicos. Son visibles a simple vista en forma de puntitos blancos del tamaño de una cabeza de alfiler. La sangre penetra en espacios cavernosos revestidos de endotelio que se continúa con las células del retículo de la pulpa. Este retículo da nacimiento a las venas. La vena esplénica se encuentra en el hilio en compañía de la arteria y nervios y se une con la vena gástrica posterior para formar una raíz importante de la vena porta.

VASOS Y NERVIOS. Las *arterias* derivan de la arteria esplénica, que es la mayor de las ramas de la arteria celíaca. La *vena*

formado por dos sacos, uno mayor y otro menor. El *saco mayor* reviste la mayor parte de la cavidad abdominal y cubre la mayoría de las vísceras que poseen revestimiento peritoneal. El *saco menor* es una introversión o invaginación del saco mayor, formada durante el desarrollo de las vísceras. Los dos sacos comunican por un paso relativamente estrecho denominado *agujero epiploico* (2). Esta abertura está situada en la cara visceral del hígado por encima de la cisura portal. Puede penetrarse en ella introduciendo el dedo a lo largo del lóbulo caudal del hígado hacia la raíz.

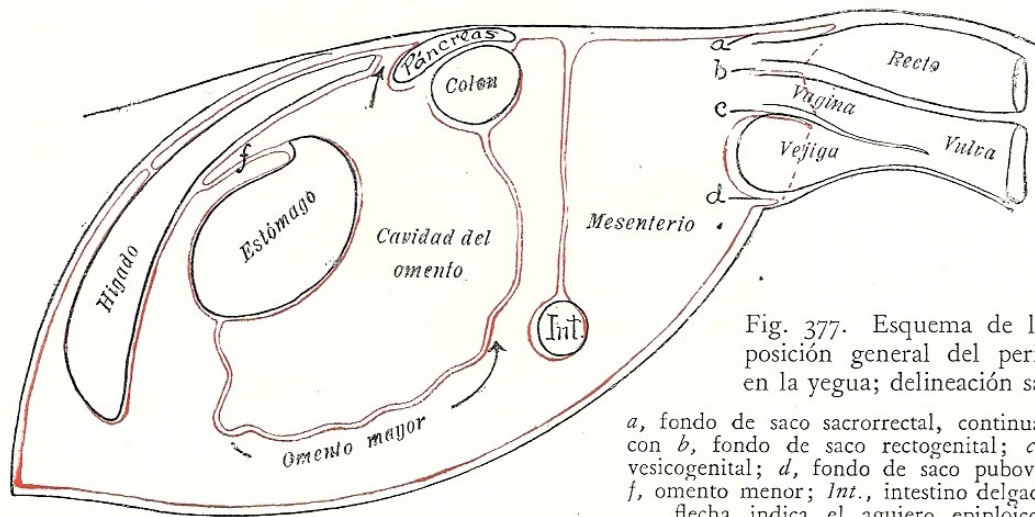


Fig. 377. Esquema de la disposición general del peritoneo en la yegua; delineación sagital.

a, fondo de saco sacrorrectal, continuándose con b, fondo de saco rectogenital; c, saco vesicogenital; d, fondo de saco pubovesical; f, omento menor; Int., intestino delgado. La flecha indica el agujero epiploico.

esplénica se halla en el hilio, detrás de la arteria; aboca en la vena porta. Los *vasos linfáticos* van a los ganglios linfáticos esplénicos. Los *nervios*, derivados del plexo celíaco del simpático, acompañan a los vasos.

Peritoneo

La disposición general del peritoneo ha sido ya descrita, y otros hechos con relación a la misma han sido mencionados incidentalmente en la descripción de las vísceras. Es conveniente ahora estudiarlo en conjunto (figs. 351, 352, 353, 377, 378) (1).

Podemos considerar el peritoneo como

Su pared dorsal está formada por el lóbulo caudal y la vena cava posterior. Su pared ventral consta del páncreas, el repliegue gastropancreático y la vena porta. Las paredes están normalmente en contacto y el paso sólo es potencial. Tiene de ordinario una longitud aproximada de 10 centímetros. Es más estrecho en su extremo externo, donde su anchura es aproximadamente de 2,5 a 3 centímetros (3). Si se pasa el dedo por el interior del agujero, de derecha a izquierda, se penetra en la cavidad del saco menor. Si se practica ahora una abertura en el omento mayor y se introduce a través de ella la otra mano, los dedos de las dos manos pueden tocarse por encima de la curvatura menor del estó-

(1) Recomendamos insistentemente el estudio del peritoneo en un potro o en un caballo pequeño, si se presenta la oportunidad, pues en éstos las vísceras son más manejables y el curso del peritoneo puede seguirse sin dificultad.

(2) Llamado también agujero de Winslow. Sería preferible designarlo como agujero omental.

(3) Este paso se halla sujeto a grandes variaciones de calibre y está a veces ocluido.

mago. La formación y límites del saco menor deben examinarse desplegando el omento mayor. Se comprueba así que este último encierra ahora una gran cavidad detrás del estómago; ésta se denomina *cavidad del omento*. Si nos dirigimos hacia delante por encima de la curvatura menor del estómago, penetraremos en otro espacio, el *vestíbulo* de la cavidad del omento. Este espacio está limitado en el lado izquierdo por el ligamento gastrofrénico, ventralmente y a la derecha por el omento menor y dorsalmente por el pliegue gastropancreático, que se inserta en el borde dorsal del hígado y en la vena cava posterior. Encima de la escotadura esofágica existe un nicho, en el interior del cual pueden meterse los dedos alrededor del borde del hígado y de la vena cava hasta que se encuentra el ligamento coronario. Así el vestíbulo está cerrado excepto, primero, a la derecha, donde comunica con la cavidad del saco mayor por el agujero epiploico, y, segundo, por detrás, en el sitio por donde comunica con la cavidad del omento.

La disposición general del *omento mayor* ha sido ya descrita. Indicaremos aquí su línea de inserción, que corresponde a la boca del saco. Empezando en la porción ventral de la curvatura mayor del estómago, pasa a la cara ventral del píloro y cruza después oblicuamente la primera porción del duodeno hasta el punto en que el páncreas adhiere al mismo. Aquí se dirige hacia la cara anterior de la porción terminal del colon mayor, pasando transversalmente a lo largo de éste (de derecha a izquierda), y se continúa en unos 25 a 30 centímetros sobre el colon menor. Forma después un ángulo agudo, dirigiéndose hacia dentro y adelante a lo largo del colon menor hasta la parte dorsal del hilio del bazo, donde se fusiona con el ligamento suspensorio de este último, y forma un nicho detrás del saco cecal del estómago. Pasa después a lo largo del hilio del bazo y se continúa en la curvatura mayor del estómago por el omento gastroesplénico. Es conveniente considerar el bazo como si estuviese intercalado en la parte izquierda del omento mayor; con este criterio el omento gastroesplénico sería aquella porción del omento mayor que pondría en conexión el hilio del bazo con

la curvatura mayor del estómago. El omento mayor es relativamente pequeño en el caballo y en general no es visible cuando se halla abierto el abdomen. Está por lo

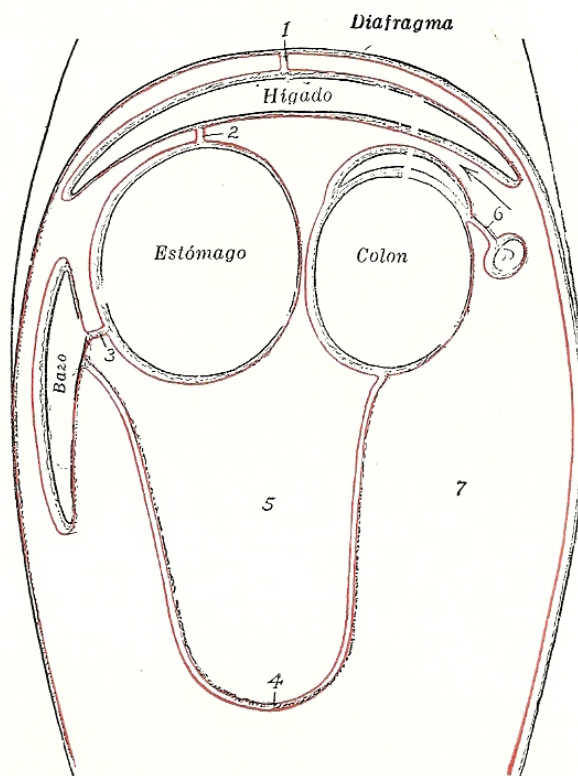


Fig. 378. Esquema del peritoneo abdominal en delineación frontal.

d, duodeno; 1, ligamento falciforme; 2, omento menor; 3, omento gastroesplénico; 4, omento mayor; 5, cavidad del omento; 6, mesoduodeno; 7, cavidad peritoneal general. Flecha indicando el agujero epiploico. Por un descuido no está indicado el páncreas, situado delante del colon.

común replegado en el espacio existente entre la cara visceral del estómago y el intestino (1).

El saco menor proporciona revestimiento peritoneal: 1.º, a la cara visceral del estómago y a una pequeña área de la primera curva del duodeno; 2.º, a gran parte de la cara dorsal del páncreas y vena porta; 3.º, a una pequeña porción de la cara visceral del hígado encima de la inserción del omento menor y de la cisura portal; 4.º, a la vena cava posterior, desde el nivel del agujero epiploico hasta su paso a través del diafragma; 5.º, a la porción de la cara

(1) En los ejemplares de las salas de disección (que en general son viejos) el omento ofrece a menudo alteraciones patológicas, tales como adherencias, desgarros, tumores, formación de bridas, etc.

parietal del hígado existente entre las divisiones derecha y central del ligamento coronario; 6.º, a la porción correspondiente del diafragma y a la porción derecha del pilar derecho del mismo; 7.º, a la parte de la cara anterior de la porción terminal del colon mayor y al origen del colon menor; 8.º, a la extremidad izquierda del páncreas (inconstantemente); y 9.º, al bazo.

Seguiremos ahora el peritoneo en dirección longitudinal, empezando por delante. Desde la pared abdominal ventral y el diafragma se refleja por encima del hígado formando los ligamentos y el revestimiento seroso de la glándula. Abandona la cara visceral del hígado en forma de omento menor y el pilar del diafragma en forma de ligamento gastrofrénico, alcanza el saco cecal y la curvatura menor del estómago y la primera curva del duodeno, cubriendo dichos órganos y continuándose con el omento mayor.

A la izquierda pasa desde el pilar izquierdo del diafragma y el riñón izquierdo a formar el ligamento suspensorio del bazo, tapiza este órgano y lo abandona para continuarse con el omento mayor y el omento gastroesplénico.

A la derecha pasa desde el pilar derecho del diafragma y el borde dorsal del hígado al borde cóncavo del duodeno, formando el pliegue gastropancreático (segunda porción del mesoduodeno), y cubre parte de la cara dorsal del páncreas. Desde el borde de éste, del riñón derecho y de una pequeña área en la región sublumbar situada por debajo de este último, se dirige a la base del ciego y a la porción terminal del colon mayor. Desde aquí pasa a la derecha del duodeno, formando la tercera parte del mesoduodeno. A la izquierda

cubre parte de la cara ventral y del borde lateral del riñón izquierdo; de aquí se dirige a la base del bazo; formando la capa ventral del ligamento suspensorio de este órgano. Por detrás de la porción terminal del colon mayor se refleja desde la pared abdominal alrededor de la arteria mesentérica mayor para formar el mesenterio mayor. Detrás de éste se refleja casi transversalmente desde la raíz de la cavidad y desde el origen del colon menor sobre el duodeno, formando la porción terminal del mesoduodeno. La línea de origen del mesenterio cólico empieza en la parte interna de la cara ventral del riñón izquierdo y se extiende hasta el promontorio sacro, donde empieza el mesorrecto. En la terminación de este último el peritoneo se refleja desde el recto sobre las paredes dorsal y laterales de la cavidad pelviana. Debajo del recto forma el pliegue genital y pasa sobre la cara dorsal de la vejiga, cubriendo su porción anterior y reflejándose en las paredes lateral y ventral del cuerpo, donde forma los ligamentos externo y central de la vejiga. En la hembra los ligamentos anchos del útero reemplazan al pliegue genital, del que son homólogos.

En el potro recién nacido algunos pliegues son muy largos. El ligamento falciforme del hígado se extiende hasta el orificio umbilical y contiene en su borde libre la vena umbilical. La vejiga (en esta época órgano abdominal) tiene un pliegue interno ventral, que pone en conexión este órgano y los uracos con el suelo del abdomen. A cada lado de éste existe también otro pliegue (pliegue umbilical lateral) que se extiende igualmente hasta el ombligo y contiene la gran arteria umbilical.

SISTEMA DIGESTIVO DEL BUEY

Boca

La *cavidad de la boca* del buey es más corta y más ancha que la del caballo, y la capacidad del vestíbulo es mayor (figuras 381 y 386).

Los *labios* son gruesos, anchos y mucho menos movibles que los del caballo. La porción central del labio superior y la superficie existente entre los orificios nasales están desprovistas de pelo y constituyen el

hocico. Este es liso y, en estado de salud, lo mantiene fresco y húmedo un líquido claro secretado por las *glándulas nasolabiales*, que forman una capa subcutánea aproximadamente de 1,5 centímetros de espesor. Presenta líneas irregulares que dibujan pequeñas áreas poligonales en las que se ven los orificios de los conductos glandulares. Existe también una pequeña